

# La letra de plomo

Anónimo editado en 2004 por Lavandera Blanca Editores

Extracto del tercer diálogo

Intervienen:

Ana (☉)

Fabio (☉)

La acción discurre a finales del S. XV, en un mercado. Por un tropiezo casual, entablan conversación Ana, hija de un artesano judío, instruida en la lectura de los textos hebreos, y Fabio, huérfano, analfabeto y aprendiz en una «industria de fabricar libros mecánicamente», la primera imprenta que se instala en la ciudad. Ambos tienen alrededor de 12 años. Fabio, que aunque conoce las letras por su oficio no sabe leer, descubre que hay otras letras diferentes para diferentes lenguas.

## TERCER DIÁLOGO Y NARRACIÓN

cuuu...uero, lo clavó en una tabla de madera junto a más retales y con un estilete apuntó varias marcas parecidas a letras. Sólo entonces nos dejó marchar. Con aquellas marcas o letras supuse que *el griego* recordaba quién le debía servicio o tejido. De vuuu...uelta en la industria de maese Nicolás busqué las letras de *el griego* y comprobé no haberlas iguales. ¡En ninguna de nuestras cajas! Las que vi apuntar al *griego* eran distintas a las letras de mi maestro, algunas como escritas al revés, vistas a través de un espejo. Me pregunté si al sastre le faltó instrucción y aprendió de mala gana la escritura. (☉) ¡Sí, las letras de la lengua griega también me son extrañas! (☉) ¡Pero los números son iguales! (☉) ¿Iguales? ¿Estás seguro? (☉) ¡Sí! ¡Descubrí que *el griego* y maese Nicolás usan los mismos números! (☉) ¡Conoces entonces el valor de los números! (☉) ¡Oh! ¡No! (☉) ¿Y qué te asegura que sus números valen igual? (☉) Unos días después volví con maese Nicolás al taller del sastre. Mi maestro quería pagar parte de la cantidad debida. Cuando recibió esa parte, *el griego* raspó algunas de las letras que se lo recordaban en el cuero, no todas, y luuu...uego escribió otras en su lugar. Supuse que esas letras eran lo que llaman números. Los había visto escribir a maese Nicolás en

Continuación:

LA LETRA DE PLOMO

hojas que luego guardaba entre cordeles. Pero no supe antes para qué valían esos signos o qué cosas decían. (☉) ¡Valen para contar! (☿) ¡Así lo pensé! Y te diré lo que adivino sobre los números. Mi maestro y *el griego* usan los números para escribir cuentas y deee...eudas. Creo que los números no dicen cosas como las letras. Los números sirven al *griego* para recordar la cantidad sin cobrar. Sólo la cantidad. Mi maestro usa también los números para sus cuentas y deee...eudas. Cuando se fabrica una hoja en nuestra industria, maese Nicolás escribe a mano en el borde de los pliegos esos números, no al lado de las letras sino aparte. Creo que mi maestro cuuu...uenta así las hojas que debe fabricar. Supongo que la fabricación de hojas termina al cubrirse la cuenta que se paga por escribir. (☉) ¡Diría que no te falta razón! He observado a mis hermanos escribir los números y sé que juntos estos no montan palabras. Cuando leen varios números uno tras otro, el significado que entienden no es una cosa o idea sino una cantidad de cosas o de ideas, como sugieren los números de ese que llamas *el griego* y de tu maestro, que según dices tiene muchas letras para escribir. (☿) ¡De distintas figuras y tamaños! Tantas y tan diferentes ha juntado en su industria de escribir, que un extra-